

---

Luis Melgar

# La cigüeña vino de Miami

Crónica de un viaje a la paternidad



PENÍNSULA REALIDAD

# ÍNDICE

PORTADA

SINOPSIS

PORTADILLA

PRÓLOGO. UN VIAJE DE AMOR

1. PRIMERA CITA, PLANES DE MATRIMONIO Y LAS DOS PROFECÍAS DE MORAIMA

2. LA MADRE DE SALISHA, LA IGLESIA PENTECOSTAL EN TRINIDAD Y TOBAGO Y EL ÉXODO A ESTADOS UNIDOS

3. ATERRIZAJE EN CARACAS Y EL RON DE SANTA BÁRBARA

4. A VUELTAS CON LA ADOPCIÓN, WENDY Y EL PAÍS DE NUNCA JAMÁS

5. LAS RANAS SUBIERON Y CUBRIERON LA TIERRA DE EGIPTO

6. HISTORIAS TERRORÍFICAS DE CAMPAMENTO Y LA PSICÓLOGA ARGENTINA

7. EL CONSULTORIO DEL DOCTOR GUTIÉRREZ Y LA ENFERMERA DIABÓLICA

8. CASÉMONOS ENTONCES

9. MIRA, MAMÁ, UN ENANO

10. EL DOCTOR HEMINGWAY Y EL ANÁLISIS DE LOS MIL DÓLARES

11. EL BEBÉ DE SALISHA
12. LA ABOGADA DE LOS TACONES INFINITOS
13. MEDIO LITRO DE SALIVA Y LA CRISIS DE DONALD TRUMP
14. CUANDO SALISHA ENCONTRÓ A WENDY
15. ENTONCES, ¿LOS BEBÉS SERÁN NEGRITOS?
16. EL SÍNDROME DE WOLCOTT-RALLISON Y LA APP DE LAS DONANTES
17. AMARÁS AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO
18. APENDICITIS EN MARGARITA Y EL CONTRATO MULTIMILLONARIO
19. EL LADRÓN DE BANCOS, FIDEICOMISOS Y EL MUNDO DEL SEGURO
20. LAS DOCE PRUEBAS DE SALISHA
21. EL PRESENTIMIENTO DEL DOCTOR HOFFMAN
22. PARIENTES, CARPAS, PATOS Y LAS TORTUGAS DE CENTRAL PARK
23. ¿TE IMPORTARÍA SALIR POR LA VENTANA DE ATRÁS?
24. LA CUENTA MÁGICA DE LAS SEMANAS Y EL NÚMERO FINAL DE BEBÉS
25. EMERGENCIA, VAMOS A TENER UN CERDITO
26. GOD BLESS YOU, PLEASE, MRS. ROBINSON
27. LO MEJOR ES CRUZAR LOS DEDOS
28. EL ORÁCULO DE ODOCOBRA
29. QUE EL PATO DONALD NOS PROTEJA
30. EL TERCER VIAJE A MIAMI
31. IT'S A GIRL
32. UNA MALDICIÓN NUNCA TERMINA DE VENIR BIEN
33. EL CUENTO DE LA CRIADA, EL MOMENTO QUEER Y LA GUERRA DE MUFACE
34. LA RECTA FINAL: DOS PAPÁS AL BORDE DE UN ATAQUE DE NERVIOS
35. EL ORIGEN DE LA CIGÜEÑA
36. HASTA EL 18, NADA

- 37. A ESTE PASO, VAN A PARIR USTEDES
- 38. NO ESTAMOS PREPARADAS
- 39. PERO... ¿NACE O NO NACE?
- 40. BIENVENIDA AL MUNDO, BLANCANIEVES
- 41. ¿VOLVERÍAS A HACERLO?
- 42. MI GRAN PEDIATRA GRIEGA
- 43. UNA GRAN FAMILIA
- EPÍLOGO
- NOTA DEL AUTOR
- CARTA ABIERTA A LUIS, PABLO Y PAULA
- NOTAS
- CRÉDITOS

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y  
descubre una  
nueva forma de disfrutar de la  
lectura

---

**¡Regístrate y accede a conte-  
nidos exclusivos!**

Primeros capítulos  
Fragmentos de próximas publicaciones  
Clubs de lectura con los autores  
Concursos, sorteos y promociones  
Participa en presentaciones de libros

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

## SINOPSIS

En agosto de 2016, Luis Melgar y su marido, Pablo, llegaron a Miami dispuestos a informarse sobre el proceso de gestación subrogada, una de las posibles vías que barajaban para cumplir su deseo de convertirse en padres. Casi por casualidad cayeron en el despacho de la entrañable pero caótica propietaria de la agencia que les permitiría hacer realidad su sueño. No se imaginaban que al día siguiente estarían ya en la clínica rellenando un millón de formularios y haciéndose los primeros análisis como paso preliminar para iniciar la aventura más importante de sus vidas. Sin embargo, faltaba encontrar la protagonista de la historia: la gestante.

Sin duda el camino estuvo repleto de obstáculos. Epidemias de zika en Florida. Resultados inesperados en los análisis de sangre. Donaciones de espermatozoides en cuartos de baño de hospitales venezolanos con niños que gritan: «Mamá, este señor está tardando mucho». Aplicaciones en el móvil para elegir a la donante de óvulos. Un sinfín de pequeñas aventuras hasta que al fin conocieron a Salisha, la extraordinaria mujer que estuvo dispuesta a acompañarlos en su viaje.

¿Quién es Salisha? ¿Cuál es su historia? ¿Por qué decidió ayudar a Luis y a Pablo en su afán de ser padres? ¿No temió encariñarse del bebé y no ser capaz de desprenderse de él?

Todo empezó con un pequeño embrión, apenas un puñado

de células que se aferraba a la vida allá en su probeta. Salisha lo gestó con ternura durante nueve meses. Esta es la apasionante historia de ese bebé y de las muchas personas que se confabularon para que viniera al mundo.

# La cigüeña vino de Mia- mi

Luis Melgar

Crónica de un viaje a la paternidad

***ediciones península***

## PRÓLOGO

# UN VIAJE DE AMOR

de MANUELA MARTÍNEZ ORTIZ<sup>[1]</sup>

Cuando mi amigo y compañero del departamento de Psicobiología de la Universidad de Valencia Luis Moya Albiol me preguntó si quería prologar un libro que había escrito un amigo suyo sobre su experiencia con la gestación subrogada le dije inmediatamente que sí. Yo había vivido de cerca, gracias a él, este proceso, desde su ilusión de ser padre hasta el nacimiento y crianza de sus dos preciosas hijas. Pocos días después, hablé con Luis Melgar y le manifesté mi satisfacción por poder contribuir a esclarecer un aspecto de nuestra vida social que aún no está bien entendido en muchos países, incluido España.

De inmediato, mi cerebro se puso a trabajar. Habiendo dirigido durante muchos años investigaciones sobre el impacto que la violencia del hombre contra la mujer en una relación de pareja tiene en la salud de esta última, considero necesario entender el papel de la mujer en la gestación subrogada y tener garantías de que no se lleva a cabo ningún tipo de abuso sobre ella. Así que el prólogo ya estaba estructurado en mi cabeza desde antes de leer el libro. Sí, ya sé que primero se lee el libro y después se escribe el

prólogo, pero el entusiasmo me impedía esperar. Por supuesto, fue acabar el libro y darme cuenta de que nada del prólogo que tenía en mente podía utilizarse.

Una de las cosas que quería explicar en mi prólogo mental era el proceso de la gestación subrogada. Pero no hace falta: en este libro, Luis Melgar lo explica con sumo detalle. Cada paso, desde la obtención de los gametos, los óvulos y los espermatozoides hasta el nacimiento del bebé está descrito en este libro de forma rigurosa pero, también, muy amena y con un gran sentido del humor. Además, también se explica cómo cada paso del proceso está regulado por ley y controlado rigurosamente por todos los profesionales que intervienen en él. Nada se deja a la improvisación y no hay ni la más mínima posibilidad de que se produzca un abuso hacia las personas implicadas. El respeto hacia la mujer que gesta el hijo de otros es absoluto y su voluntad e intereses siempre prevalecen.

Además, un examen psicológico asegura que la mujer que decide gestar un hijo de otra u otras personas ha entendido en qué consiste su contribución y las implicaciones emocionales que puede conllevar. Las gestantes han sido ya madres con anterioridad, siendo esta una condición básica para poder acceder al proceso. Por ello saben lo que hacen, y su gran deseo es poder ofrecer, a quien ellas deciden, el regalo de la vida, ya que para ellas sus hijos son lo más importante. Ellas quieren ayudar, ofreciendo su capacidad de gestar, a otras personas que no pueden tener hijos.

En este libro se explica cómo se lleva a cabo la gestación subrogada en el estado de Florida, en Estados Unidos. Dada la transparencia, la legalidad y el respeto a las personas implicadas con los que allí se trabaja, el de Florida es un buen modelo a tener en cuenta a la hora de estudiar la puesta en marcha de procesos similares en otros países, incluido España. En la actualidad, la gestación subrogada, en

sus diferentes variantes, es legal en Canadá, Sudáfrica, Portugal, Reino Unido, Dinamarca, Grecia, India, Tailandia, Australia, algunos estados de Estados Unidos, Rusia, Ucrania, Georgia e Israel. En algunos de estos países solo se permite la gestación subrogada altruista (sin compensación para la gestante) y en otros existen limitaciones sobre el modelo de familia (parejas heterosexuales, homosexuales o familias monoparentales) que pueden acceder a ella.

Es importante aclarar que la gestación subrogada ayuda a todo tipo de personas que quieren tener un hijo y no pueden: desde parejas heterosexuales en las que la mujer no puede gestar hasta hombres sin pareja que desean tener un hijo. También se dirige a mujeres que, por el motivo que sea, están incapacitadas para gestar y a parejas de mujeres homosexuales en similares circunstancias. Obviamente, por razones biológicas, las parejas de hombres homosexuales y los hombres que quieren ser padre en solitario son los casos más visibles, aunque sean minoritarios. Por ejemplo, algunas situaciones que llevan a una pareja heterosexual a necesitar la gestación subrogada son la ausencia de útero en la mujer, ya sea congénita o adquirida —tras una histerectomía—, diferentes enfermedades por las que el embarazo podría suponer un grave riesgo para la salud del feto y la madre, así como la alteración o malformación uterina que conllevan un fracaso en el proceso de fecundación, implantación y gestación.

Muchos podrán alegar que no hay ninguna necesidad de ir contra la naturaleza y que debemos aceptar que si, por alguna razón, no podemos tener hijos biológicos lo mejor que podemos hacer es adoptar a alguno de los muchos niños que están esperando unos padres que les cuiden. Es cierto, esta sería la elección más altruista, pero el mismo razonamiento podría aplicarse a toda persona que quiere tener un hijo: mejor adoptar primero y reproducirse después.

Sin embargo, tenemos que aceptar que el instinto de perpetuar los propios genes es el motor de la vida animal y vegetal. Todos podemos adoptar, pero la mayoría queremos perpetuar nuestros genes. Es el principal instinto que dirige nuestras vidas desde que nacemos, no un mero capricho. De tal manera que, al igual que existen técnicas para que parejas heterosexuales en las que uno de los dos es infértil puedan tener hijos genéticos del otro, o que mujeres solas infértiles o parejas de mujeres también lo logren (mediante la inseminación artificial, la fecundación *in vitro*, la donación de óvulos o espermatozoides, etc.), existe la opción de la gestación subrogada, salvo que, en este caso, la ayuda es requerida en uno de los pasos del proceso reproductivo, la gestación. Es algo que, de hecho, ya se produce en parejas de mujeres que recurren al método ROPA (Recepción de Ovocitos de la Pareja), en la que una de ellas decide gestar un embrión resultado de combinar el óvulo de su pareja con el semen de un donante.

En conclusión: si la ciencia de la reproducción asistida ha realizado grandes avances recientemente para poder ayudarnos a perpetuar nuestros genes, ¿por qué el avance en la ayuda a aquellas personas que no pueden gestar va a ser considerado de forma diferente?

Muchos, al conocer los costes económicos que conlleva la gestación subrogada (entre 26.000 y 250.000 euros) pensarán que es un lujo que solo unos pocos pueden permitirse, pero no es así. La mayoría de los costes son debidos a todo el proceso legal y de tramitación, especialmente al llevarse a cabo en un país extranjero, como se describe de una manera pormenorizada en este libro. Si la gestación subrogada se legalizase en el país de origen de la persona que la solicita, podría acceder a ella prácticamente cualquiera que lo deseara, independientemente de su poder adquisitivo, como ocurre con otras técnicas de ayuda a la

reproducción asistida. ¿Acaso no se ayuda a las personas estériles y a aquellos en los que el embarazo no llega de forma natural a tener hijos? ¿Acaso no dispone de la fertilización *in vitro* cualquier persona que lo necesite y lo desee? Solo un dato: en España, en 2015, el 8,6 por ciento de los niños nacieron gracias a técnicas de reproducción asistida, situándola como líder en Europa en la realización de estos tratamientos.

Quiero recordar aquí la etapa de la historia de España en la que el aborto inducido no estaba legalizado. La legalización en unos países y su ilegalización en otros hizo que las mujeres que no querían seguir con su embarazo por diferentes razones buscaran un país que les ofreciera esa posibilidad, como ahora ocurre con la gestación subrogada. En España, el aborto inducido se legalizó en el año 1985. Antes de esa fecha, aquellas mujeres que podían costearlo se desplazaban a Londres a abortar, mientras que las demás tenían que recurrir a prácticas no siempre adecuadas para su salud o a la ayuda de algún ginecólogo que a menudo tuvo que pagar por ello con penas de cárcel.

A lo largo del libro lo que principalmente se experimenta es una gran alegría por la felicidad que este «viaje», como lo llama el autor, ha dado a tantas personas. Este libro rezuma amor en todas sus páginas. El amor entre Luis y su marido Pablo, el amor hacia todos sus familiares y «sus ochenta mejores amigos», el amor a la mujer que les ha ayudado a ser padres. Este último amor les ha llevado a no solo agradecerle su altruismo al gestar en su útero durante nueve meses el ser que tanto deseaban tener en sus vidas, sino a conocerla, a saber cómo ha sido y es su vida, sus orígenes, sus miedos, sus ilusiones... La han amado desde el primer instante en que supieron el papel tan importante que iba a representar en sus vidas, y la siguen amando día a día, ahora que comparten cada hora con su ser más ama-

do.

Este es un libro lleno de valores que es conveniente recordar en estos tiempos de tanta superficialidad y de «amores líquidos». Su lectura nos hace mejores, nos recuerda la capacidad de amar y de compartir que tenemos, nos enseña cómo respetar a los demás y cómo ayudarlos a que realicen sus sueños y puedan ser felices. Nos recuerda que lo que hacemos vuelve a nosotros como un *boomerang*, enriqueciendo nuestras vidas con la mejor moneda de cambio: el amor.

Solo quiero decir, para acabar, que toda persona que desee tener una opinión seria y documentada sobre la gestación subrogada debería leer este libro. He quedado impresionada por la bondad de Luis Melgar, por su dedicación a plasmar en esta obra toda la información necesaria para entender el proceso de una forma detallada y rigurosa, y por su honestidad y sinceridad a la hora de no omitir los detalles menos agradables e incluso más personales del proceso. Además, el autor ha plasmado la opinión de todas las partes implicadas, incluso la de aquellos que no están de acuerdo, a los que se refiere con sumo respeto.

Leyendo este libro se despejan todas las dudas sobre la posibilidad de que el proceso que implica la gestación subrogada suponga un abuso o explotación de la mujer gestante. Por supuesto que puede haber prácticas abusivas, al igual que ocurre con las adopciones internacionales o en cualquier proceso que haya sido legalizado, pero, en ese caso, no es debido al hecho de que una mujer se ofrezca a gestar el hijo de otra persona sino a las personas implicadas en llevar a cabo esta decisión.

*La Finca, 22 de julio de 2018*